

UNIVERSIDAD

Organo de la Universidad de Puerto Rico

VOL. 4

15 DE MAYO DE 1952

NUMERO 56

El Consejo Superior de Enseñanza,
El Rector y el Claustro
de la
Universidad de Puerto Rico
se complacen en invitar a usted
a las
Ejercicios de Graduación

AUCTORIBUS·PROFESSORIBUS·QUIBUS·HOC·MUNUS·COMMISSUM·EST
CURATORES
UNIVERSITATIS·P
ORICENSIS

ADMISERE·EIQUE·
GRADUM·PERTINENTIA·CON
IN·CUIUS·REI·TES·MON
CONSTITUTI·MAGIS·RAT
SUBSCRIPSIMUS·P·N
APPONI·CURAVIMU
DATUM·IN
ANNO·DOMINI·MC
PRAES·CUI



Armonía Aurora Artés Arú-
ta personifica cábalmente los
dones que acostumbran a
cantar los poetas en sus odas
a la mujer puertorriqueña:
gran simpatía, belleza, buen
juicio, cordial compañerismo
y porte señorial. Al presentar-
la ataviada con las clásicas
toga, birrete y esclavina (de
Bachiller en Ciencias), damos
un ejemplo vivo de cómo qui-
siéramos que fueran todas las
universitarias.

Rector Benítez Rindió Informe De Fin de Año en Reunión Claustral

En reciente asamblea del Claustro universitario, el rector Benítez informó sobre la marcha de la institución. Explicó inicialmente que "esta es la primera vez en el año que nos reunimos en claustro plenario. Con el crecimiento de la Facultad, resulta en buena medida, y en muchos campos de la vida universitaria, mucho más eficaz el atender los problemas relacionados con el programa de enseñanza, con el desarrollo de las diversas actividades institucionales, en los grupos regulares de facultad, en las escuelas y en los departamentos. Me informan sus Decanos que el año pasado celebraron 37 reuniones de Facultad y, en lo que va de este año, se han celebrado ya 27. De suerte que, al menos en esa dimensión, ha habido una amplia oportunidad para conocer y discutir y programar las actividades colectivas".

Explicó a continuación cómo buena parte de los asuntos que antes se trataban en estas reuniones se encuentran hoy gobernados por reglamentos pero dijo también que "sin embargo, a pesar de todo esto, yo deploro que no hayamos tenido ocasión más frecuente de vernos las caras y de discutir diversos asuntos relacionados con el programa y el desarrollo de la Universidad".

UN CUADRO DE CONJUNTO

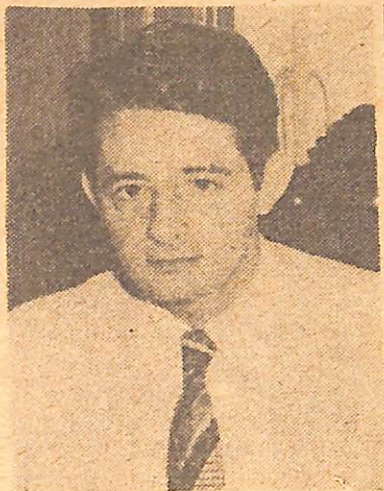
Prosiguió luego: "Tal vez lo más interesante sea el tratar de captar un cuadro de conjunto acerca de lo que ha ocurrido en la Universidad, en su desarrollo material, espiritual, en su orientación general, en los últimos dos años y, muy especialmente, en el año en curso.

"A todos se nos hace un poco difícil el visualizar la situación de conjunto y casi siempre nos resulta más fácil el vivir de día a día con nuestros inmediatos problemas. Yo les pido ahora que hagamos un esfuerzo de recuento acerca de las cosas que han caracterizado a la Universidad en los últimos años.

"Tengo para mí que considerándola así en conjunto la vida institucional nuestra de estos últimos años ha sido rica, provechosa, creadora y que cada uno de nosotros puede sentirse copartícipe en un proceso de crecimiento y de servicio que cada día recibe más respetuoso y cordial reconocimiento. La Universidad de Puerto Rico se acerca a su cincuentenario con una carga positiva de afecto, de simpatía, de agradecimiento colectivo por servicio leal y noblemente realizado. Y en esto, desde luego, ha distinguido a la acción el esfuerzo individual y colectivo que se ha realizado en la cátedra, en la administración y la madurez que ha ido en el andar del tiempo cobijando esta labor institucional y al mismo tiempo la conciencia destilada día tras día a través de todo el país de que en la Universidad de Puerto Rico tiene nuestra tierra una institución que con sus faltas, sus deficiencias, sus fallas, sus inadecuaciones —de las cuales el que habla y todos estamos altamente conscientes— a pesar de todo eso aquí existe una casa de trabajo donde se labora dedicada, esforzada y escrupulosamente por cumplir una alta responsabilidad educativa".

PROGRESO MATERIAL

Pasó luego el Rector a discutir el



RECTOR JAIME BENITEZ

progreso material que se ha producido que es "lo más visible" y cómo estamos en vías de lograr "aquel objetivo que parecía utópico": la consecución de amplias facilidades en la planta física. Mencionó el nuevo edificio de Ciencias Naturales (con costo aproximado, incluyendo el equipo, de un millón de dólares), la habilitación del Stahl para sede de la Facultad de Farmacia, el edificio de Ciencias Sociales, la nueva Biblioteca, el Centro de la Facultad, el de Estudios Generales en construcción.

Igualmente mencionó los planes inmediatos: construcción de tres grandes edificios para residencias de la Facultad, las Casas de Práctica en Ciencias Domésticas, el Archivo (a ser habilitado en la vieja Biblioteca), el Museo y el Centro de Estudiantes. Para luego resumir: "Esto, en lo que respecta al aspecto físico que no es el aspecto principal, ya que como cuestión de hecho nos preocupa más hacer todo lo posible por justificar el entusiasmo, la confianza, el interés, el respeto del pueblo de Puerto Rico por su Universidad, ganado ese respeto a base de una labor, de un esfuerzo y de una determinación".

LOGROS EN LA DOCENCIA

El Rector pasó luego revista a las actividades sobresalientes de cada Facultad comenzando por la de Ciencias Naturales. Mencionó los programas de investigación que en ella se realizan en cooperación con varias agencias de la nación y "todo ello aparte de continuar e intensificar su magnífico esfuerzo en el campo de la enseñanza". Discutió luego los pasos tomados con miras a obtener el reconocimiento del Colegio de Farmacia y entró de lleno en las actividades múltiples de la Facultad de Ciencias Sociales, en sus varias divisiones, recalando el gran número de estudiantes extranjeros que estudian aquí y "el reconocimiento" otorgado recientemente en el Brasil a su Decano (el doctor Muñoz Amato) al escogerlo como presidente del seminario de Administración Pública de la UNESCO.

En cuanto a la Facultad de Estudios Generales, recaló la importancia del sistema de consejeros allí implantado. Estos ayudan a suavizar los escollos en el camino del novato que se inicia en una vida nueva. Y acerca de Pedagogía, dijo de "la revisión del currículo de su escuela superior con la cooperación del Departamento de Instrucción", del po-

sible aumento en la duración del curso normal y de la re-orientación de sus graduados que regresan donde sus maestros por unos días para rendir, y pedir, cuentas de los logros obtenidos y las fallas encontradas en su labor de enseñanza.

Finalmente, habló el Rector del proyecto de Teatro en Inglés de la Facultad de Humanidades, de la próxima convención de la Sociedad Honoraria de Historia en la isla en diciembre y de la publicación de la revista HISTORIA ya en su segundo año. Para concluir esta parte de su exposición al anunciar que la Facultad de Derecho cuenta ya con un grupo de profesores que rinden labor completa dedicando todo su tiempo a la docencia aquí a la par que revisan sus planes de enseñanza inspirándose en el Derecho Comparado tan manifiesto en Puerto Rico con nuestras dos culturas.

PROBLEMAS DEL CLAUSTRO

El resto del informe tuvo que ver con problemas que conciernen personalmente a los claustales: licencias ordinarias y sabáticas (anunciando la concesión de ochenta en total) reajuste favorable de la escala de sueldos, gobierno del Centro de la Facultad, etc. y con algunas cuestiones levantadas en forma de preguntas por varios miembros del Claustro.

El informe, que duró cerca de dos horas, recibió calurosos aplausos ofreciendo el Rector continuar la discusión de estos problemas en la primera oportunidad posible ya que los presentes entendieron no era propio hacerlo en aquella misma tarde.

Mesa Redonda Sobre Escuelas Temporada

Del 26 al 30 de este mes se llevará a cabo en la Universidad la primera Mesa Redonda de Escuelas de Temporada de la América Latina, bajo los auspicios de la Unión de Universidades Latino-Americanas.

Organiza esta actividad el Departamento de Coordinación de dichas escuelas, afiliado a la Unión, dirigido por el doctor Oscar E. Porrata, Decano de Pedagogía y Director de la Escuela de Verano, asesorado por los Dres. Ismael Rodríguez Bou, Luis Alberto Sánchez y Arturo Morales Carrión.

El objetivo de la Mesa Redonda es el estudio de la orientación, organización y finalidades de las Escuelas de Temporada (Verano, Otoño, Invierno y Primavera) de las Universidades Latinoamericanas. Se propone una más efectiva coordinación entre ellas especialmente en los aspectos relativos a reconocimiento de estudios e intercambio de profesores y alumnos.

La idea de celebrar aquí la Mesa Redonda logró la más franca acogida de parte del Rector Jaime Benítez, como parte del programa general de servicio al exterior manifiesto hoy en otras actividades tales como los estudios de becarios del Panto Cuarto y la próxima Convención de la Sociedad Honoraria de Historia.

Resultó Muy Lucido Concierto del Coro

Grandes ovaciones recibieron los miembros del Coro de la Universidad, y mayores su Director Augusto Rodríguez, en el Concierto de Primavera que ofreció el jueves último en el Teatro. El programa excelente, magnífica interpretación, vida y sentimiento, eso fue lo que gozamos.

Al volver a dirigir, tras año y pico de ausencia, Augusto Rodríguez confirmó una vez más sus extraordinarios logros. Con apenas dos meses de preparación, los cantantes parecían ya veteranos. El material, de muy buena calidad y gran promesa, está en las manos que más pueden sacar de él. Y, como siempre, en la selección e interpretación de los números hubo muy buen gusto.

Publicaciones Del Claustro

Dos compañeros del Claustro han publicado recientemente obras meritorias. El profesor Adolfo Jiménez Hernández, es autor de "El Niño y la Lectura", un libro que discute en forma abarcadora el problema de cómo enseñar a leer. Invitamos a los maestros de Puerto Rico a beneficiarse del gran caudal de observaciones e ideas que hay en la obra.

Por otra parte, el artista Eugenio F. Granell, de Humanidades, publica una limitadísima edición de un libro de clara factura surrealista, "Isla, cofre místico", con dibujos del mismo autor. Los amantes del arte, y de la literatura, tienen ahí una obra valiosa y retadora.

Tuvo Gran Exito Venta de Libros

La segunda venta especial de libros auspiciada por la Librería bajo la dirección de la señora Carlota Lloreda de Barreto, Administradora de Agencias Auxiliares y el señor I. A. Baldrich, tuvo un rotundo éxito. Anunciada para las ocho de la mañana del sábado dos de mayo, era tal el gentío presente a las siete que hubo necesidad de abrir las ventas a las siete y cuarto. Los madrugadores hicieron su agosto. Ya a las ocho de la mañana quedaban pocas existencias, y a las diez las mesas de venta estaban casi completamente vacías habiéndose vendido miles de libros, por valor de dos mil dólares a cientos de estudiantes y profesores.

Notamos que había en venta un número escasísimo de ejemplares de libros muy solicitados, tales como dos de Pedro Salinas: La Voz a Ti Debida y La Poesía de Rubén Darío, (este último contiene las conferencias que el poeta dictó aquí). Y notamos también que el entusiasmo no era solamente por el "baratillo" pues las ediciones lujosas y los libros caros de historia de la filosofía se agotaron rápidamente. La Editorial Universitaria, cooperando con la actividad, ofreció por tiempo limitado al precio de 75 centavos la magnífica edición de "History of Education in Puerto Rico", del doctor Osuna.

La idea de ofrecer estas ventas especiales es original del doctor Ramón Mellado, Decano de Administración, con el fin de que los estudiantes puedan conseguir buenos libros al alcance de su bolsillo. A pesar de que



DR. ISHVER S. BANGDIWALA

Estadístico Hindú Dicta Conferencia

El doctor Ishver S. Bangdiwala, del departamento de Agronomía en la Estación Experimental, dictó recientemente dos conferencias a la clase de estadística matemática. En ellas cubrió brevemente los fundamentos de la inferencia estadística.

Siguiendo la notable tradición estadística de su patria, el doctor Bangdiwala estudió matemáticas en la Universidad de Bombay pasando luego a North Carolina State y la Universidad de North Carolina en las que obtuvo otros dos grados avanzados en estadística aplicada y estadística matemática. Tiene publicados varios artículos y monografías en el ramo. Al presente, es consultor en la materia en la sección de investigaciones agrónomicas de nuestra Estación Experimental.

Es la opinión del doctor Bangdiwala que los experimentos que se están realizando en Puerto Rico, bajo la dirección del doctor Bernardo G. Capó, superan en precisión e importancia a los de muchos estados de la Unión.

Rector Satisfecho Enseñanza ESU

En su reciente informe al Claustro, el Rector se expresó en términos elogiosos acerca de la enseñanza que se imparte en la Escuela Superior de la Universidad. El grupo de cuarto año de la misma resulta siempre ser tan superior al promedio de las notas en el examen de admisión, que se ha decidido separarlos de los solicitantes al computar las normas de entrada.

La Escuela Superior de la Universidad funciona como una División, en el Colegio de Pedagogía, bajo la dirección del señor Eloy Cintrón Medina.

solamente se esperaba un mediano interés, la realidad ha sido que los estudiantes concurren en gran número a estas ventas, endosando en esa forma el propósito de la Administración. Como decía uno de ellos "Si tengo treinta centavos y puedo conseguir las poesías completas de Antonio Machado por ese precio, bien puedo pasarme un día sin fumar, leo el libro, y aumento mi biblioteca".

Nos informa la señora Barreto que pronto habrá otra actividad semejante con venta de novelas en inglés y textos ya en desuso a precios muy bajos.

UNIVERSIDAD

Organo Oficial de la Universidad de Puerto Rico

Member Intercollegiate Press

Director: Emilio M. Colón

Aparece diez y nueve veces al año, dos veces durante los meses de febrero, marzo, abril, junio, septiembre, octubre y noviembre y una vez durante los meses de enero, mayo, julio, agosto y diciembre.

Entered as second class matter, Nov. 18, 1948 at the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of August 24, 1912.

Printed in San Juan, Puerto Rico.

SUGAR AND VINEGAR

By Montgomery Mulligan

This piece is addressed to the young ladies of the graduating class of 1952. It is offered in the spirit of seriousness and solemn interest in their future. It treats of marriage to which, I presume, all of the young ladies aspire. Some of them, of course, have convinced themselves that they have no present interest in marriage, that, for the time being, they are going to devote themselves to their careers. But it is the nature of young women to contemplate marriage and to explore the prospects that are to be found in the male population. The only women who are against marriage are some of those who are married; every single woman has an appreciation both pragmatic and sentimental, for the institution.

There is no special problem involved for the girls in this year's class, anymore than in any other class, to find husbands. Getting a husband is the easiest part of marriage; the tough job is to hold him. Any girl who wants to get married can, if she does not set her sights too high. It makes no difference whether she is pretty or plain, smart or not so smart, sweet or acidulous. The average man has very inadequate defenses against a young woman who is determined to marry him. Whatever defenses he has are usually weakened by the knowledge that he is going to get married sometime, and so, in the face of persistence, he is likely to decide that he might as well get it over with. Even though a girl on her first attempt runs into a man who is more than commonly wary, she can always try again. The only young lady who is headed for the grim years of spinsterhood is she who sets too high a value on herself and frets away her time in search of the kind of a man who never existed and never will.

Thus far, I expect that all of my readers have agreed with me. On what follows there may be some disagreement. If there is, it will of course, be injudicious. Now, I take it that most girls, those of 30 as well as those of 20, are definitely unprepared for marriage. Their ideas on love and matrimony have been acquired through reading trashy novels, concentrating on mediocre moving pictures, and absorbing the dubious sentiments embodied in popular songs. They are, perhaps, prepared for the first few months, even a year or two, of marriage, but not for the long haul. They have before them the evidence of so many broken marriages, of alarming divorce statistics, but they are naively sure that what has happened to others can not happen to them. This is as true of the mature, older girl as it is of the younger. They are all invincibly unsophisticated in their judgments on men. It takes a couple of years of marriage to find out that the only man in the world is, in reality, a pretty hum-drum sort of fellow, whose interest in wife and home is rarely consistent and constant.

What I am to say now is a repetition of what I have said again and again. First, I assume that the average woman, once she has got her man, legally and with benefit of clergy, wants to hold on to him. All of the religious and moral traditions in which she has been trained lead to her giving considerable importance to the maintenance of her marriage. Unless the fellow she has married turns out to be a brute, every instinct she has will urge her to cling to what she has got, even though she has come to the bitter conclusion that she was impiously cheated in the matrimonial lottery. And she recognizes, if she has any sense at all, that it is more important for her to keep her husband than it is for him to keep her. I take it that everything said above is logical and indisputable.

Now comes the problem of how a woman can keep a husband who needs a little special attention lest he succumb to temptation to stray in extracurricular byways. She should, of course, have children, at least three or four of them, preferably more, in the first few years of marriage. Too many young people have the indefensible notion that it is wise

to put off having children until there is assured an income that will adequately take care of them. The fallacy in this type of reasoning is that few people in this world ever attain to incomes that will eliminate the financial burdens attendant to having children. The best assumption to make is that, somehow or other, despite the meagreness of your income, you will be able to take care of your children while you are still young. It is to be remembered, too, that young parents have a much greater possibility of understanding their children than do older parents. The smaller number of years there are between parents and children, the better, so far as understanding goes. And young women, who are usually pragmatic, should be pragmatic enough to comprehend that a child puts a ball and chain on a man and makes his escape less probable.

Old sayings have been repeated so often that they no longer register on us; we are apt to forget that, though trite, they are generally based on the collective wisdom of the race. Such a saying is "that the way to a man's heart is through his stomach". Despite the fact that this saying is, in its reiteration, boring, and that most people make a joke out of it, there is a lot of truth embodied in it. Most men, as they get older become progressively more interested in good food. The man who comes home to a tasty lunch or an imaginative dinner is likely to forget the gripes he has against his wife. Home becomes more attractive to him when thoughts of it stimulate his salivary glands. There is, of course, a danger for the wife who cooks well; if she is like most women she will have a lusty appetite herself, and will constantly be sampling her own dishes. And she will gain a pound here, and a pound there, and soon be taken for her husband's mother. The answer to this danger is a steely resolution to keep to a diet.

There has been a slow but persistent change in kitchen management in Puerto Rico. The bride of today can not depend, as her mother did, on cooks. Poor girls are not going to cook, and wash, and scrub, for others if they can find jobs in factories and get a little more cash money into their hands, to say nothing of reasonable working hours. This is especially true in the San Juan area. The bride of today has to reconcile herself to the fact that she will, at least, have to do some of the cooking; she may have a servant now and then, but never constantly. Most girls understand this fact and it is commonplace today to hear of a prospective young bride devoting herself to learning something about the culinary art. Unhappily, she usually ignores some very basic facts as she goes about her preparations.

The great mistake made by the hopeful bride is to concentrate on such things as cakes and pies. What she does not know is that she can not possibly make a decent cake until she has made 500 of them. The same goes for pies, or any other kind of pastry. She should wait until she is actually married before she experiments with such delicacies and she should then work on her cakes and pies in secret for at least five years, before setting one of them before her husband. No woman can hope to be a good pastry cook before the age of forty, unless she is a genius, and, so far as my studies have taken me, there is no evidence that there ever has been a female genius in this world.

What the young bride should give her attention to is the simple things. She should learn to fry an egg without giving it the consistency of rubber. She should learn to scramble eggs so that they will come out fluffy and appetizing. She should school herself in the science of toasting bread; toast made by most women is either burnt or just slightly warmed. She should make an effort to broil steaks without destroying their juices, and to fry pork chops without reducing them to minute and pathetic concentrations

Continued on page 5

THE UNIVERSITY TEACHER

By THOMAS S. HAYES

Part 6

There always has been considerable dispute as to whether church, army, or campus politics are the most acrimonious. A similar dispute has centered about which of the three institutions is most distinguished for extreme gossip. Whatever may be the case with the army and the church, it is most certainly true that every university campus in the world is a locale in which intramural politics and gossip, both harmless and vicious, are faculty preoccupations. And this politics and this gossip often impinge on each other, often get tangled together. They can, and do, add to the pleasure of living, when kept in bounds and when they are not permitted to overshadow the principal purposes for which a university exists. When they get out of bounds, and when they take over the minds of those professors who indulge in them, they stimulate unhappiness, discontent, and frustrations.

Early in the game, the young instructor should make a persevering effort to avoid the errors of many of his elders and to comprehend the terms of the life which he has chosen. He should understand that there are no other people in the world so inclined to contentiousness and carping as are intellectuals. The presumption here is that no member of a university faculty is without, at least, intimations of intellectuality. The intellectual mind is naturally critical; it tends to seize on the faults which must exist in every institution. At its best, such a mind is able to evaluate good and bad; at its worst, it concentrates on the bad, and the spirit of criticism, in itself good, degenerates into pretty nagging. The aim in early years of teaching should be to achieve balance. This is important, not only in relation to understanding of the university community, but so far as personal happiness is concerned.

In the university, as in the army, there are forces that drive a man towards dissatisfaction and, even, bitterness. Ours is a profession in which monetary rewards are not comparable to those in other areas. The highest salary a professor can aspire to is about what a young lawyer or doctor gets when he begins practice. The small raise that a professor gets, from time to time, is very important to him, for, to the man who lives in intimacy with debt, two, or three hundred dollars more a year means what a couple of thousand dollars more would mean to a doctor or a lawyer. The average professor, in a year when he expects but does not get a small raise, is a facile victim of the gossip-mongers. He would be less than human were he not to build up a resentment against those who have denied him what he believes he is entitled to and what he desperately needs. Consequently, he is apt to fall into a state of mind which makes it easy for anyone to sell him a bill of goods and which is dangerous to him as an individual who wants to live contentedly, if not happily.

Along with raises there are promotions. In the university, as in the army, rank comes to have far too much importance. Even as in the army there are captains who are better officers than some generals, so in the university there are instructors who are better teachers than some full professors. In this world men who strive have to have some recognition and when this recognition is impossible in terms of dollars and cents, it must take some other form. Hence, in the university rank comes to have an exaggerated emphasis. A professor may win prestige for himself by his writings and his lectures, and by his all-around reputation as a teacher, but his institution is limited in the recognition that it can make of him. Raises in salary are checked by the hard facts of university income. The highest salary obtainable is not calculated to bring about dreams of moderate luxuries. The only university professor who has money is he who married it, inherited it, or developed a lucrative off-campus enterprise.

The man who has neither married nor inherited money, who has no interest in outside business, who is in the university because he wants to be, has nothing to look forward to, financially, but a moderate pension. With no hopes for monetary recognition, he aspires to an assistant professorship when he is an instructor, to an associate professorship when he is an assistant professor, and to a full professorship when he is an associate professor. After he becomes a full professor there is nothing left for him to do but to wonder how long he can hang on. To students and to all non-university people, faculty rank is of no importance whatsoever. A professor is a professor, or a teacher, and that is all there is to it. But it is only realistic to understand that, to the average university teacher, rank is very important indeed. He may pretend indifference, to himself as well as to others, but if he does not get the promotion to which he believes he is entitled, he is going to be unhappy, even though he is well-balanced, for a time.

If there were only tangible factors involved in promotion, there would not be so much wear and tear on the souls of aspirants, if promotion were just a matter of degrees, preparation, and length of service, and if it operated on a purely mechanical basis, whatever inequalities that might exist would make little emotional impact. The better than average teacher might resent it that the average teacher should get exactly the same treatment he gets but there would be an acceptance, though grudging, of the system. But there are a number of intangible factors. When four of five associate professors, let us say, have the degrees, the preparation, and the length of service, required for promotion, they are not all going to get it. It is probable that, in a given year, only one of the four or five will be tapped. And here is where the intangibles come in. For some reason or other, the man tapped has acquired a reputation with those who make the decisions for being an abler teacher than the others. His ability, in other words, has made itself manifest. His students speak well of him and it is assumed that they learn a great deal from him. He is presumed to be a hard worker, a man who keeps up in his field, and is ever alert to his responsibilities. Now, it is very difficult to appraise the values of student approval or disapproval of a teacher. It is also very difficult to know whether a man who has the semblance of a hard worker actually does much work. And it is impossible to know whether a man really keeps up in his field unless you know that field well yourself and have constant contact with him. Yet, there is something to the general reputation that a man has, even though it can not be evaluated exactly. The man who does not have that reputation will not attain to a full professorship unless he has the good luck to have the friendship of a dean who will back his claims vigorously and persistently.

The young instructor who hopes to climb the academic ladder to the top rung should be concerned with his general reputation. He should prepare for his classes thoroughly and constantly. He should be aware of the fact that what counts in a teacher is his year-round work. The brilliant young man who gives a few brilliant lectures a year and coasts the rest of the time is not as valuable a teacher as the man who, lacking brilliance, moves ahead in his class work from day to day and who makes sure that at the end of the year a certain minimum of knowledge has been acquired by all of his students. Every teacher has bad days; he never knows when he is going to be good or bad. One morning he enters a classroom feeling on top of the world. He knows exactly what he is going to say, his mind seems to be crystal clear, and he is oozing physical energy. And, for no reasons that can be put into words, the class is a flop. On another day he comes in with

Continued on page 5

SUIZA

Puerto Rico es la Suiza de América. Galicia es la Suiza española. Pero, ¿y Suiza? Bueno Suiza es Suiza. Una tierra de gentes que trabajan y son felices en su pequeñez; una tierra de paisajes sin igual; una tierra modelo en su democracia y en la convivencia de pueblos distintos que hablan lenguas distintas, pero que se entienden como hijos de Dios.

Los estudiantes puertorriqueños, en su viaje de estudios, verán poco de la vieja Helvetia. La cruzan en su parte oriental desde Italia a Lausana deteniéndose allí un día con paseo por el lago de Ginebra marchando luego hacia el norte donde cruzan la frontera alemana por Basilea. Viaje breve, pero que, al igual que a todo el que por allí pasa, ha de dejarles una fuerte impresión. En ningún sitio han de usar mejor sus cámaras para captar paisajes, ni sus mentes para captar el trajín de un pueblo que vive, que sabe vivir.

ULTIMAS NOTICIAS DE VIAJE

Los estudiantes que van a Europa en viaje de estudios escucharon el viernes 2 de mayo al doctor Alfredo Matilla en una amena charla sobre Madrid. El martes 6 recibieron la visita del Cónsul de Francia quien presentó una película enviada por el agregado cultural de la embajada francesa en Washington. Al día siguiente, el doctor Arturo Morales Carrión les habló en forma informal sobre la situación política de la Europa Occidental. Este pequeño ciclo lo cerró el profesor Miguel de Ferdinandy al hablar el viernes último acerca de Miguel Angel.

Las clases de idioma, arte y cultura general que venían ofreciendo los señores Enguidanos, Cardona, Santana y la señorita Ríos, terminaron el lunes 5 de mayo.



Suiza nunca ha sido un reino, pero tiene su rey: el Matterhorn, que se levanta en los Alpes a casi mil pies de altura, cerca de Zermatt, lugar de partida de los alpinistas que la escalan. Aparece abajo una vista imponente de la majestuosa montaña.

En la foto superior, un importante cruce de caminos en los Alpes suizos. En el centro, la pequeña villa de Gletsch a la cual se llega por los pasos de Grimsel y Furka; al fondo, el Glacier del Ródano.



Las figuras del doctor Miguel Enguidanos, de la Facultad de Estudios Generales, y de la señorita Gloria Muñoz Roure, estudiante de la misma facultad, son muy populares en el "campus". Al concretarse la idea del viaje, en la que puso toda su alma y esfuerzo el profesor Enguidanos, el profesor Enguidanos y Gloria irán a Europa en viaje de estudios . . . y de una de miel.

Como Aprobar los Exámenes . .

Bueno hay muchas maneras, una es dedicándose al estudio. Pero, una vez llegue usted al salón del examen, nos parece debe seguir los siguientes consejos que sugiere un famoso profesor de pedagogía:

1.—Ponga atención a las instrucciones, si las hay. Si el examen es de discusión, léalo todo y calcule más o menos cuánto tiempo le va a dedicar a cada parte para contestarlo sin que le falte nada.

2.—Si no sabe una pregunta, pase en seguida a la otra y haga una marquita en las que deja. Fíjese en algunas palabras claves: "nunca, ca si nunca, siempre, en general". Trabaje con lápiz mejor que con tinta pues muy frecuentemente tendrá que borrar.

3.—Si hay preguntas para escoger de entre varias respuestas, advíne cuando no sepa. Elimine primero las respuestas que son obviamente erróneas.

4.—Repase su trabajo. Si adivinó alguna, no la corrija a menos que esté muy seguro de su nueva posición. Con mayor frecuencia, la primera impresión es la correcta. Al repasar, cuide de las que antes omitió. Si tiene tiempo, repase una tercera vez.

5.—No tenga prisa en terminar el examen. Quédese en el salón hasta que conteste todo lo que sepa. Si cree que va a perder su tiempo,

váyase. Pero recuerde que muchas veces la mente se aclara hacia el final del examen y que no siempre los primeros (o últimos), en entregar son los mejores.

6.—Sobre todo, coja las cosas (el examen) con calma. Aunque es natural un poco de nerviosidad, y cansancio, y hasta el no acordarse de respuesta alguna al empezar el examen, luego se le irá aclarando la mente e irá recordando más y mejor. Si se cansa, cambie la vista (aunque no hacia el vecino o la libreta), mire el paisaje o una compañera bonita (o compañero guapo, según sea el caso). Y, finalmente, con todo y lo importante que son las notas, más vale la tranquilidad suya. Tenga calma. Al salir del examen, distraigase de la mejor manera posible.

Rector Comenta Sobre ROTC Aéreo

En su reciente informe al Claustro, el Rector Benítez hizo alusión al establecimiento en la Universidad del destacamento del ROTC de la Fuerza Aérea. Lo considera una actividad sobresaliente y muy beneficiosa a la institución. Veamos sus palabras: "Otra de las actividades más interesantes que hemos tenido este año ha sido la resultante de haber sido la Universidad de Puerto Rico seleccionada, de entre 465 solicitantes, como una de las 62 instituciones de enseñanza superior en la cual se ha establecido este año una facultad de enseñanza aérea en el campo del ROTC. Ustedes todos saben por su contacto cotidiano de la nueva competencia que ha venido a la vida militar universitaria por la presencia de estos dos grupos de jóvenes militares empeñados de toda suerte en cada cual ganar el mayor número de sufragios de seguidores y seguidoras. En realidad ha sido muy saludable este nuevo espíritu de competencia, de pugna juvenil que se ha traducido en mayores logros en ambos servicios."



ALBERTO OSCAR BACÓ

Nueva Directiva Sociedad Atlética

El entusiasta deportista Alberto Oscar Bacó, redactor deportivo del "Diario de Puerto Rico" y colaborador de UNIVERSIDAD, fué electo por gran mayoría Presidente de la Sociedad Atlética para el año 1952-53. Junto con él triunfó el resto de su candidatura: Alberto Caballero para vicepresidente y Jaime Córdova para secretario. Hubo dos notas curiosas en la elección: la candidatura triunfante no tenía ninguna damita y sus oponentes estaban encabezados por la entusiasta deportista Jossie Pagán. Ambas situaciones, si no son precedentes, habría que ir lejos para buscar otras semejantes.

En la reciente comida de la Letra Insignia, el presidente electo esbozó en forma preliminar sus planes prometiendo toda su cooperación al doctor Furman, Director del Departamento Atlético y a los profesores del mismo, insistiendo en una mayor promoción de los deportes intramurales, ayuda al atleta de escasos recursos (recabando para ello la cooperación de los exalumnos), y extensión de las facilidades atléticas y recreativas.

Fiestas de Fin de Año

Varias organizaciones estudiantiles han celebrado, o celebrarán próximamente, fiestas de fin del curso. En muchos casos el propósito es despedir a los graduandos. El sábado tres de mayo hubo dos: la clase graduanda de Humanidades se reunió por la tarde en el Escambrón y al acto asistieron muchos de sus profesores y el Club de Psicología celebró su acostumbrada jira anual, durante todo el día en la Playa de Luquillo.

Más tarde, los graduandos de la Facultad de Administración Comercial tuvieron su baile el jueves ocho por la noche en el Escambrón. Y el viernes nueve, también por la noche, el Consejo de Estudiantes de Ciencias Sociales, en unión a sus profesores, se reunieron en el Centro de la Facultad para un ameno programa en el que participó el Coro de la Universidad, la cantante Conchita Piquer y una orquesta de baile.

El calendario futuro señala dos fiestas con las que los profesores de Pedagogía y Ciencias Naturales ob-



Junta Directiva de la Sociedad Honoraria de Historia (Capítulo de la UPR). De izquierda a derecha, sentados: Sebastián González García, Consejero; Carmen González Porter, vocal; Enrique Lugo Silva, Secretario-tesorero; Arturo Morales Carrión, Consejero. De pie: Jorge I. Rosa, Vocal; Luis M. Díaz Soler, Presidente; José A. Liceaga y Labor Gómez, vocales; Florencio Sáez, Vicepresidente y Miguel Enguidanos, vocal.

CARTELETA UNIVERSITARIA

Los exámenes finales empiezan el martes 13 de mayo y terminan el jueves 22. Los profesores deberán entregar sus notas dentro de los cinco días siguientes a la fecha de cada examen.

El lunes 26 de mayo sale el primer grupo de universitarios que va en viaje a Europa. El viernes 30 es día de fiesta conmemorando los muertos en la guerra.

La graduación de los colegios de Río Piedras se celebrará el lunes 2 de junio por la mañana en el Teatro. Esa misma tarde sale el grupo segundo, y por la noche, el tercero en viaje a Europa vía Nueva York.

La matrícula de la sesión de verano comienza el miércoles 4 de junio y termina el sábado 7 iniciándose las clases el lunes nueve del mismo mes. El calendario veraniego ha sido acertado cosa de que las clases terminen el martes 22 de julio. Los exámenes finales del verano tendrán lugar en los días 23 y 24 de julio. Esta información corrige la del plan original que comprendía cinco fechas adicionales. Para poder acortarlo, hubo necesidad de asignar clases en algunos sábados.

seguían a las respectivas clases de cuarto año (la de Ciencias es el viernes 22 por la tarde en la Terraza del nuevo edificio), una jira al Yunque del Club de Química el sábado 24 de mayo, el baile de los graduandos en el Escambrón el sábado 31 de mayo y el baile de los cadetes de Milicia Avanzada que tendrá lugar el mismo día de la graduación, dos de junio, por la noche en el Navy Beach Club.

Celebrarán Convención Sociedad Honoraria Historia en Universidad

En los últimos días de diciembre, la Universidad recibirá la visita de cerca de 125 profesores de historia que asistirán a la Convención de la Sociedad Honoraria Phi Alpha Theta. Es la primera vez, desde que se inauguraron en 1933, que la reunión tiene lugar fuera del continente. El crédito por este honor que se confiere a nuestra Universidad corresponde, en primer lugar, al catedrático Enrique Lugo Silva, quien propuso a Río Piedras como sede de la próxima convención durante la de 1950 reunida en el Hotel Sheraton de Chicago.

Acceptada en principio la invitación, el Rector Benítez ofreció toda su ayuda para recibir dignamente a los colegas visitantes. En igual forma han cooperado las Cámaras Legislativas, el Instituto del Turismo y el Municipio de San Juan. En futuras ediciones informaremos acerca de las actividades que, para el mejor éxito de la convención, vienen desarrollando las autoridades universitarias y el capítulo local de la Sociedad junto con el Consejo Nacional que preside el profesor A. P. Watts, de la Universidad de Pennsylvania.

Ganadores de la Letra Insignia

Un total de 105 estudiantes recibieron la letra insignia en la comida celebrada en el Centro de la Facultad. Al cerrar las actividades del año el departamento de Educación Física concedió más de una letra a varios atletas. Félix Joglar, el gran competidor y entusiasta rojiblanco, recibió cuatro; Fufi Santori, Santiago Soler, Guillermo Barbosa, Wilfredo Meléndez y Antonio Sánchez Ruiz la merecieron en tres deportes.

Los siguientes recibieron dos emblemas cada uno: Jaime Córdova, Armando Cortés, Jorge Goitia, Rafael Segarra, Joaquín Cora, Francisco Ocasio, Juan Horta, Fernando Vélez, Raúl Cruz, Herminio Correa, José Santori, Jaime Tolentino, Arcadio Concepción, Samuel Maduro, Rubén Pérez, Rafael Serrati, José Talavera, Rafael Mejías Romero, Alfredo Berrios y Francisco Goitay.

Gallitos Ofrecerán Curso Avanzado

Un grupo de quince cadetes especialmente seleccionados tomará el primer año del curso avanzado de Ciencia Aérea (el tercero del programa) el próximo año. Sus estudios serán mayormente de Administración y Logística. Al participar ya en el curso avanzado, los estudiantes recibirán aproximadamente treinta dólares al mes. En el verano habrán de asistir a un campamento en los Estados Unidos.

Los directores del departamento de Ciencia Aérea estudian también la posibilidad de ofrecer el curso de Ciencia Aérea 101-102 durante el verano. El programa comprendería ejercicios y estudios de geografía política, con valor de cuatro créditos. De poderse completar los arreglos, sería probablemente la primera vez que la Universidad ofrece cursos de Milicia en una sesión de verano.

THE UNIVERSITY . . .

a head-ache, he hadn't slept well the night before, his mind is fuzzy, and he would gladly take any excuse to call the class off. And, for no reasons that can be put into words, the class is a triumphant success. The point to be remembered is that no teacher can hope to escape bad days, but he can not have too many of them. And he will not have many of them if he always bears in mind that he is a teacher, with a teacher's job to do. The greatest of all the hazards that he has to face is that he will permit himself to be mixed up in sterile rivalries and jealousies in their academic form. He will find sustenance in the job itself if he really likes it.

SUGAR AND VINEGAR . . .

of gruesome fat. It also would be a valuable move for her to learn something about buying meat and to be able to distinguish among the various cuts. And, last but not least, she should learn how to make coffee. There is a lot of talk, patriotic in tone, on this island about the quality of Puerto Rican coffee.

But the truth is that good coffee is rare excepting in those homes where it is made, lovingly and religiously, by an elderly mother. My space is exhausted, so all that I can add is that by following the above advice, a girl may not keep her husband, but she will develop a praiseworthy hold on him, that he may not be able to shake off.



(RESEÑA DE UNA VIDA INUTIL)

Por Luis Palés Matos

CONTINUACION

La habitación está débilmente iluminada por un quinqué de kerosen pendiente del techo. Varias ringleras de sillas, bancos y cajones, con un estrecho pasillo central. Llenan la estancia. A la izquierda siéntanse las mujeres, todas de blanco y tocadas con pañolones a semejanza de Lupe; al otro lado, los hombres, descubiertos y en mangas de camisa. En el fondo, sobre una mesa rústica adornada con papel de seda rizado, aparece el niño muerto entre un espumajo de encajes, cintas, helechos y flores de papel. Sólo es visible el rostro, como un goterón de tinta caído en toda aquella blancura. Junto a la mesa hay una silla más alta y descolante que las demás: es la silla para el Gran Ciempiés.

Lupe ocupa su asiento entre los participantes. A nosotros no se nos permite la entrada y quedamos frente a la puerta principal donde se apretuja un tupido grupo de espectadores de toda laya.

De pronto todos hacen silencio y el Gran Ciempiés penetra en la habitación. Es un mulato alto, nervioso, casi eléctrico, y emaciado por la función espiritista. A pesar de su aire bondadoso y dulce, sus pupilas irradian un poder magnético. La pasa, —prieta viruta—, se le agolpa sobre la cabeza en inextricable malezal rebelde a toda peinilla. El único distintivo de su jerarquía superior es un collar de camándulas rematado por una cruz de madera que le cuelga del pecho.

—*Siéntensen, siéntensen*— dice al pasar, expandiendo los brazos a ambos lados como si repartiera bendiciones, y queda de pie, un momento, cabe el improvisado túmulo, con las manos juntas en actitud de oración. Después se sienta, se persigna, y con voz potente, de clarísimo timbre, inicia el acto de contrición:

—Señor mío, Jesucristo. . . —Que la multitud corea con sordo y espeso balanceo.

—Padre nuestro que estás en los cielos. . . —

Luego viene, en continuas oleadas, el tomidame de las avemarias del rosario, que se van desgranando con exasperante monotonía, mientras el Gran Ciempiés recorre las cuentas de su collar de camándulas.

Sobre el rumor apagado, uniforme del coro, retumba, límpida y sonora, la voz del Gran Ciempiés. Me da la impresión de una palmera solitaria destacándose gallardamente sobre el ras tumbado de los cañaverales.

Concluido el rosario comienzan las canciones de baquiné. Son canciones con aire y cadencia de villancicos navideños. En ellas se ponderan las virtudes del niño, los desvelos de la madre por curarlo, y se exorcisa a los espíritus malignos que embrujan su cuerpo.

¡Zape, zape, zape!

Espíritu malo;
vuélvete a la sombra
De donde has llegado.

El Gran Ciempiés, en modulado tono de barítono y con gestos y visajes de exorcista, dice la estrofa completa y la multitud le corea cantando los dos versos finales. A las voces agudas de las mujeres, opónese, en armonioso contrapunto, el canto grave y viril de los hombres.

Su madre le daba
Teses de curía,
A ver si su hijo
No se le moría.

Traigan la pareja
De caballos blancos,
Para conducirlo
Hasta el camposanto.
Echen en la fosa

Para que no jieda.
Jazmines y nardos
Lirios y azucenas.

Los cantores vuelven invariablemente sobre las estrofas en tan prolija reiteración que el acto va adquiriendo fatigante monotonía. Pero el Gran Ciempiés es un maestro consumado de su arte. A un brusco ademán de su diestra el coro para en seco cual luz que apaga un conmutador. Ritmo y tema cambian de inmediato. Del difunto se pasa al amor y a los sucesos del ordinario acontecer.

En la cabeza le pusieron
Un adornito singular,
Y su mujer que lo veía
a todo el mundo le decía:
—Pónganle más, pónganle más—
Carrillo, carrillo,
Carrillo del mar.
¿Dónde te metiste
Cuando el temporal?
Si quieres un hombre,

Estoy estupefacto. Es la misma canción infantil con que Lupe nos dormía. Y allí está ella cantándola otra vez.

Andrés y yo no podemos reprimir la emoción que nos trae como una ráfaga de nuestra niñez y desde la puerta, ante el asombro de todos, rompemos a cantar también. Lupe nos oye, se vuelve y nos sonríe con su blanca sonrisa de leche de coco.

El baquiné está tocando a su fin. Multiplicase el éxodo de las parejas hacia el cañaveral.

Y cuando a la trémula luz del alba todos abandonan el niño muerto, junto a él sólo permanece una figura inclinada, verdadera imagen de la humildad y la tristeza, llorando con un dolor frío, silencioso y sin lágrimas.

Es la madre.

(18)

Terminadas las vacaciones hemos regresado al pueblo. Allí quedan pa-

jo y rústico banco de madera.

Al verme, se incorpora con el rostro radiante.

—Supe ayer de tu llegada. Eres muy falso, Manuel.— repróchame dulcemente. —Ya ni siquiera escribiste. Y en cuanto a mí, ni una sola carta—

—Pero te he recordado constantemente—, le respondo, sentándome a su lado.

Observando mi actitud jovial y desentendida, continúa:

—De todos modos me alegra el verte así. Te habías vuelto tan huracán y taciturno, que llegué a sospechar que ya mi amistad no te interesaba—

—No, Natalia, demasiado sabes cuánto te quiero— interrumpo abruptamente.

—Pero tienes una curiosa manera de demostrarlo. Yo también te he amado siempre. No me avergüenza el confesártelo, ¿vez? Debes hallar-

che, si fuere necesario y trabajaré durante el día de portero, lavaplatos, mozo de restorán, cualquier cosa; lo primero que se presente. . . Lo esencial es que pueda embarcarme—

—Y yo termino, el año próximo, en la Normal de Río Piedras. Para entonces es probable el regreso de mi hermana y quiero que también vaya a la Universidad. Polonio, como sabes, se ha casado y ahora tiene que sostener dos familias. No es justo que dependamos más de él. Después de tantos años de continuo laboreo, tiene derecho a fundar hogar aparte y buscarse la felicidad de su modo—

—Nos casaremos tan pronto regrese con mi título de abogado—

—Y viviremos en esta casa. Tu sabes que yo no podría, por las condiciones en que se encuentra, separarme de mamá. Abigail, también, me necesita. La casa es cómoda y suficiente. Tendrás una habitación aparte para tus libros y papeles; aquella de la izquierda, que da al macizo de flamboyanes. Allí podrás leer y escribir a tus anchas sin que nadie te interrumpa. Porque, tú seguirás escribiendo como antes, ¿verdad? Ese es tu camino—

—No, Natalia, no más divagaciones. Lo que quiero es trabajar fuerte, tirar duro de mi carrera para rodearte de comodidades. Además, debo ayudar a mi padre—

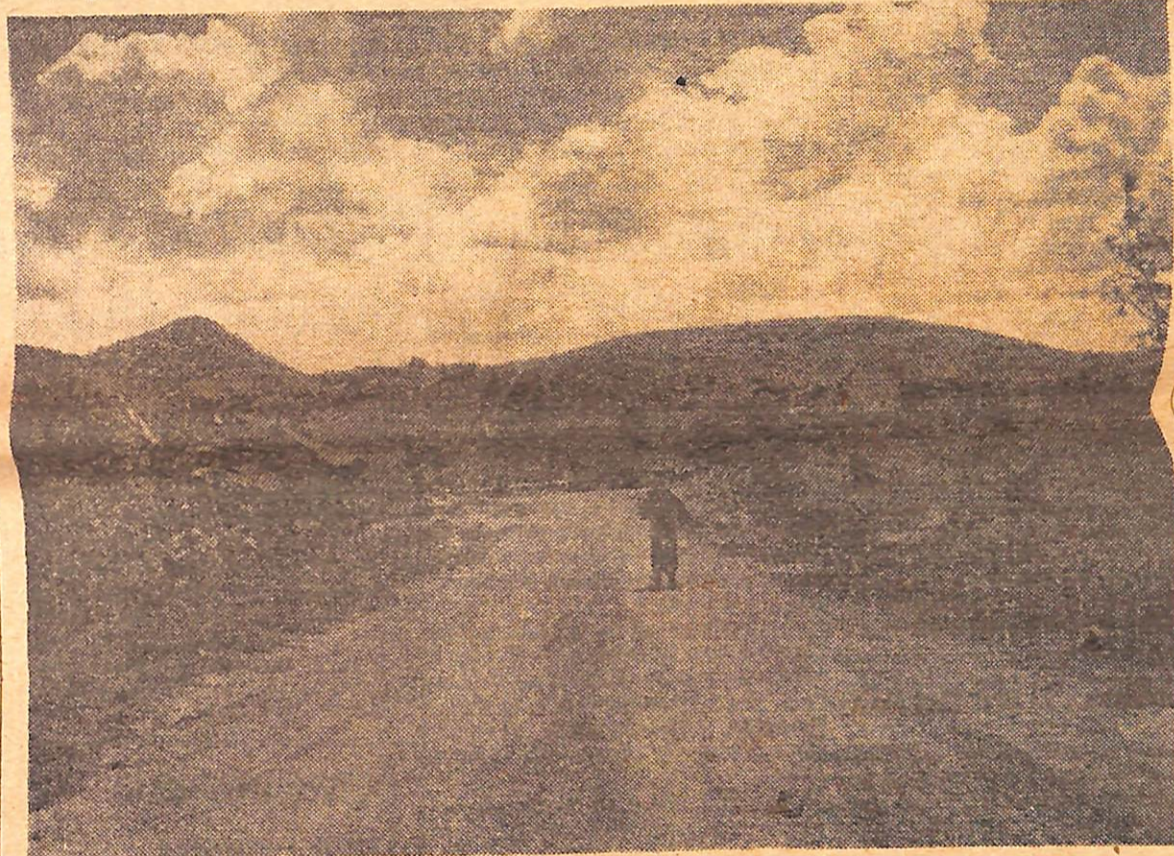
—Pero tú naciste para escritor. Lo de las leyes es un simple medio de ganarte la vida. Abandonar lo otro sería traicionarte a ti mismo. Por favor, dime que no lo harás—

Y hay tal convicción en sus palabras y expresión tan consternada en sus pupilas que yo, bajo el dominio momentáneo de su ingenua certeza, le aseguro enfático:

—Está bien. Haré como tú digas—
En este placentero forjar para el futuro se nos van esfumando las horas de la tarde.

Soy feliz. En torno nuestro todo fulge con un esplendor imperial, majestuoso, purpúreo. Allí, a lo lejos, con las copas mojadas de sol, alineados como oscuros colosos, véese un grupo de mangos con sus peñados monumentales y a la distancia, en la línea del horizonte, las palmeras, femeninas y esbeltas, con el cabello echado hacia atrás en ademán de lanzarse al océano.

El paisaje apaga, ensombrece sus tonos. Al rojo, el cardinal; al cardinal el morado. . . La oscuridad va germinando rápidamente, a contracrepúsculo, como una enorme planta negra. Una quietud ingente, casi cósmica, reina en el mundo. Es como la *tristitia rerum*, el tremendo *tedium vitae* que fluye del ocaso y se derrama en el espíritu. Pero yo estoy alegre. En la carretera, frente a nosotros, brilla aún una pequeña charca. A esta hora el paisaje, mudo, es como un muerto sosegado de silencio y de sombra. En ese puerto la noche entra al fin, como un gran navío, suave, aterciopelada, silenciosa, y arroja en el agua de la charca minúscula su primera estrella como un ancla.



Campos de Guayama

A que beba dale,
Agua de melao
Con lo que tú sabes.

Y si no lo quieres,
Para que se vaya
Tumbale el melao
Y déjale el agua.

La sesión se prolonga a lo largo de la noche, con breves intermedios en los que se reparten golosinas y corre liberalmente el ron de caña para los hombres y el anisado dulce para las mujeres. Organizanse juegos sociales con la participación de toda la concurrencia: la prenda, el castigo, la gallina ciega. . .

De vez en cuando, una pareja enardecida por las reiteradas libaciones, abandona furtivamente la habitación y desaparece por el cañaveral.

Ya de madrugada, a un gesto del Gran Ciempiés, las negras y los negros más ancianos forman grupo aparte.

—Ahora viene el canto en cangá— oigo decir a mi lado. —Sólo los viejos lo conocen—

Y en el silencio de la noche tropical que es ahora como una selva inmensa, rompe, con la voz del Gran Ciempiés dominándolo todo, el canto terrible, primitivo y mágico.

Adombe, gangá mondé,
¡Adombel

ra siempre, enterradas en la ardida planicie del litoral, mis mejores horas de mozabete; mis últimas, libres correrías por el vasto territorio de los arenales; los días claros, abiertos, anchurosos de holgazaneo al buen tuntún. . . Allí el viejo Tiburcio con su ruda franqueza de manotazo y su hospitalidad ancha y fresca de terreno húmedo sembrado de yautía, verdolaga y cojitre. Allí el mar: viento afilado y salino, charrón gordo y refrescante, calmazo que pega las naves al agua como sobre papel de moscas. . . Ahora es el pueblo otra vez, más feo, más sucio, más desolado.

Hortensia nos aguarda en la casa en compañía del químico Pastrana. Por fin lo ha pescado y pronto tendremos casorio.

Empero, la vida desembarazada y al aire libre del campo han despejado mi espíritu de la turbia atmósfera de aprensión y reserva en que flotaban, anteriormente, mis sentimientos. Es como si una larga y sutil escoba de luminosos palmitos hubiese limpiado mi mundo interior de toda telaraña. Soy un hombre nuevo y distinto. ¿Hasta cuándo irá a durar?

Mis primeros pensamientos son para Natalia. A la tarde siguiente voy a verla. La encuentro por la senda de pinos, cabe el rellano de húmeda sombra, sentada en el vie-

me muy descarada. Desde aquel incidente del loco Bujosa comprendí que te amarra. Y he aguardado con paciencia todos estos años para oírte decir hoy, por la primera vez.

—¿Acaso no lo adivinaste?— digo con pasión. Y tomando tímidamente una de sus manos, la llevo a mi boca.

Ella me mira con los ojos más bellos del mundo. Se ha puesto más pálida que de costumbre y un leve, imperceptible temblor estremece las delgadas aletas de su nariz. Opríme, franca, nuestras manos unidas contra su pecho palpitante y susurra con voz temblorosa:

—Sí, vida mía, lo sospechaba.

Todas las campanas de la tierra repican a gloria en mi corazón. Al fin, el amor aflora a nuestros labios. Amor sereno, seguro, casi frío, que nos infunde la certeza de nuestro mutuo afecto.

—Cuando termine mis estudios aquí mi padre quiere que me haga de una carrera en los Estados Unidos. Lo mismo piensa con Andrés. A mí me proyecta para abogado y a él para ingeniero. ¡Ojalá sea bien pronto! Ignoro cómo, con sus limitados recursos económicos, podrá sostenernos en el Norte. De cualquier manera, estoy decidido a hacerte digno de ti. Estudiaré de no-

Se Nos Va Tinajón...

Ya nos habíamos acostumbrado tanto a tenerlo entre nosotros que casi parece imposible que se nos vaya. Será muy difícil imaginarse a unos Gallitos sin Tinajón, a un Manresa (el equipo, no el libro o el comentarista) sin Tinajón, a un Palito sin Tinajón. Con la figura sencilla, pero llena de sentido, de Raúl Feliciano se van también Puruco Meléndez y Félix Joglar. Los carnales. Los cuates...

Otros vendrán a llenar sus sitios, a tratar de llenarlos, mejor dicho. Otros vendrán a defender los colores rojiblancos. Pero va a ser muy difícil, sino imposible, que levanten la misma calidad emotiva. Que nos emocionen igualmente. A nosotros en la cancha y en el campus; a los muchachitos que comentan en las calles y en las plazas; a los mayores que oían los juegos en los cafetines de barrio y en las tienditas en los

cruces de las veredas en los campos...

No hay ni que decir que todos sabemos quiénes se llevarán las mayores ovaciones el dos de junio, al recibir sus diplomas. Y quién habrá de recibir la máxima. No serán los cum laude, ni los magna cum laude; ni las medallas tal o cual. Será el summa cum laude, el máximo cum laude que durante tantos años bordó la filigrana de su arte con su ciencia por las canchas de la Isla. Y del continente. Y de la Madre Patria.

Al despedir al incomparable, al único, cabe parafrasear aquellas líneas de García Lorca en su "llanto por Ignacio Sánchez Mejías..."

No hubo príncipe en Sevilla
que comparársele pueda,
ni tiros como sus tiros,
ni corazón tan de veras.
Como un río de leones
su maravillosa fuerza,
y como un torso de mármol
su dibujada prudencia...

Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace,
un jugador tan claro, tan rico de aventura.
Yo canto tu elegancia con palabras que gimen
y presento una brisa triste por el Palito...



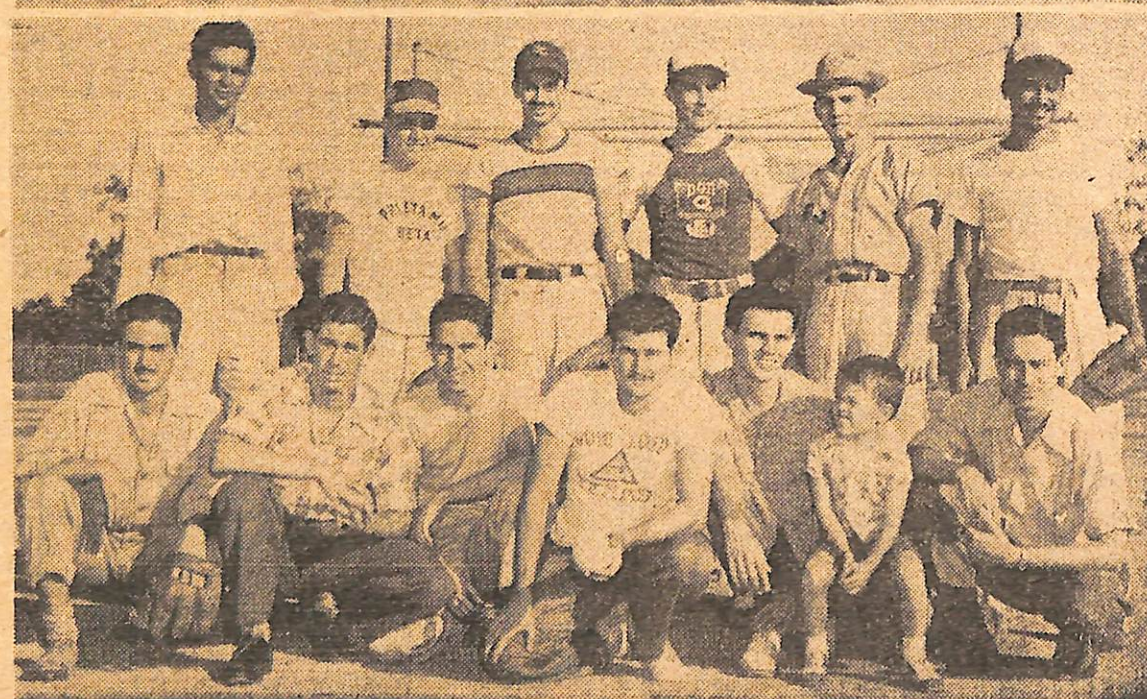
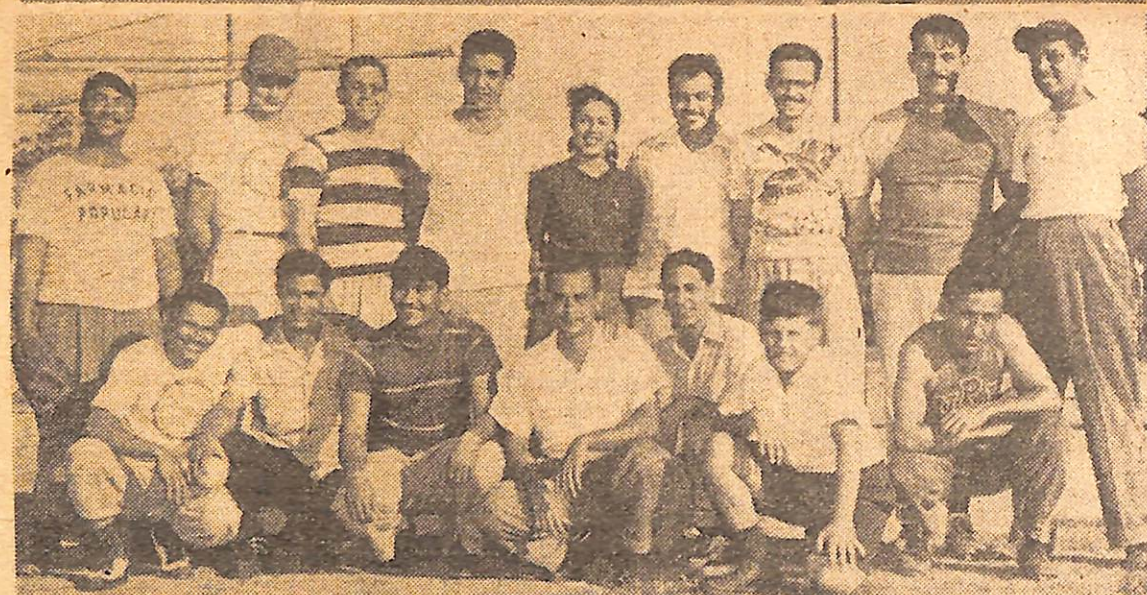
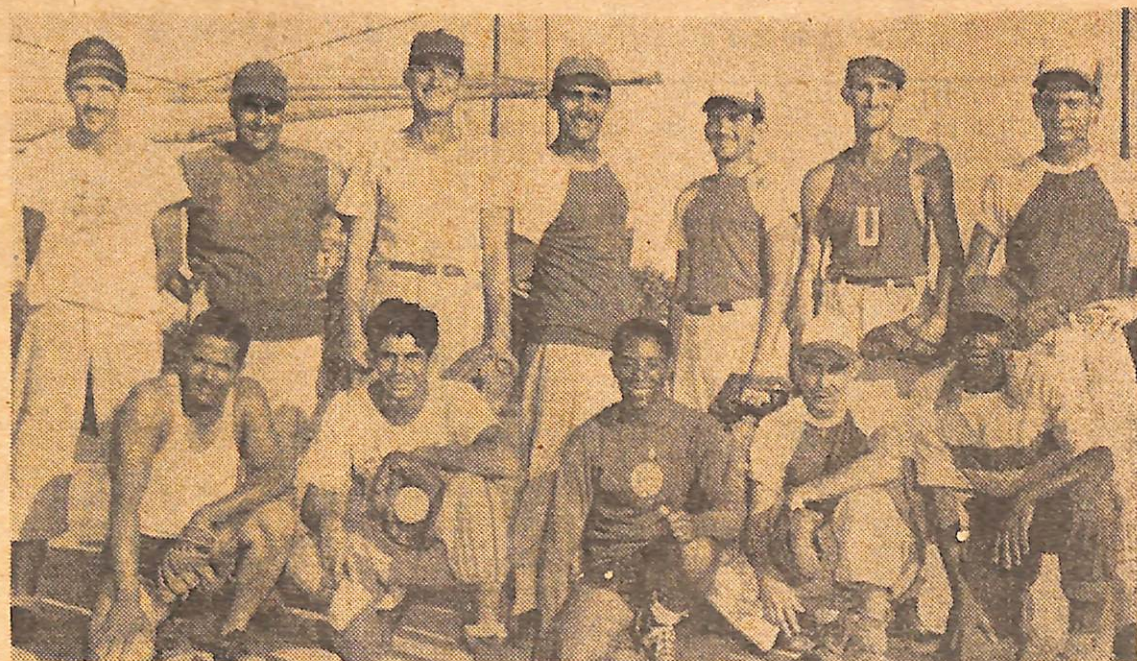
JAIME TOLENTINO

Jaime Tolentino Es El Atleta del Año

Un comité presidido por el decano José Laracuente seleccionó el atleta del año de entre los candidatos sometidos por los preparadores de cada deporte. En su informe, el comité reconoce la labor extraordinaria de Raúl Feliciano, quien ya ganó ese honor en el pasado, y a quien desde ahora nombra como candidato para "atleta del medio-siglo" al celebrar la Universidad sus Bodas de Oro en 1953.

También reconoció el comité la valiosa participación de Santiago Soler. Pero, en forma unánime, concedió el premio a la gigantesca labor del pequeño Jaime Tolentino en pruebas difíciles que exigen for-

ma, entrenamiento, corazón y dedicación absoluta en las que, hasta ahora la Isla había tenido muy pocos atletas sobresalientes y ninguno con un corazón tan grande en un cuerpo tan pequeño.



LOS ESTUDIANTES OPINAN

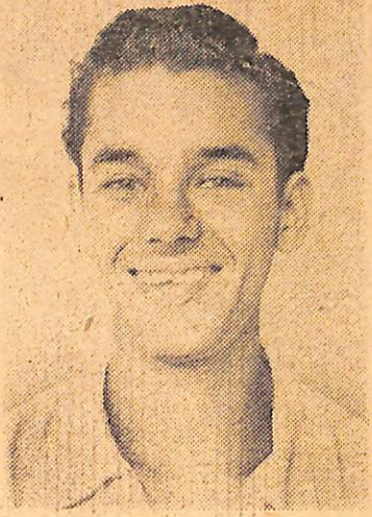
• Próxima la graduación, se recuerdan los años pasados aquí... ¿Cuál fué el mejor, el más feliz? ¿Qué otro trae memorias no tan agradables? Nos dicen...



MYRTA H. VAZQUEZ INIGO
Ciencias Naturales, Mayagüez

Año "más fácil": el Básico. Razón: mínimo de esfuerzo (estudio y trabajo) con máximo de rendimiento (buenas notas).

De ahí en adelante, difícil es decir cuál es más difícil. Lo natural en Ciencias Naturales, es que sean "calientitos". Y ahora en cuarto año y en estos días, el curso de Química Física hace realidad lo de que al aumentar la temperatura (diacalurosos), aumenta la presión (y adiós que tengo que estudiar para uno, dos, para los exámenes).



JOSE FRANCISCO CADILLA
Ciencias Naturales, Río Piedras

El año mejor (en cuanto a trabajo) fué el primero. Estudié relativamente poco dada la sencillez de las asignaturas. Y tuve buenas notas sin gran esfuerzo. Pero después, he tenido que sudarlas. Este último año, menos mal que es el último, pone a uno a pensar con lo sobrecargada que está la especialización en química. Y lo exigente que están los maestros. Todos se lucen en la despedida pretendiendo, a base de trabajo y más trabajo, que uno se luzca...



VIOLETA DEL VALLE
Ciencias Naturales, Aguadilla

¿El año más fácil? Pues el de Estudios Generales. Es el año en el cual se exige menos del estudiante Y es también el más soso...

¿El más difícil? El segundo, to la vez que el cambio del Básico a los cursos de ciencias es muy brusco, mucho más fuerte que el cambio de Escuela Superior a Universidad. Aquí en Ciencias nos exigen mucho más desde el primer día, cambian el método y nos tratan ya como a personas mayores, sin "añarnos".



DOMINGO CARRASQUILLO
Ciencias Sociales — Caguas

Nunca quisiera recordar ese tercer año lleno de créditos y asignaturas de economía (mi especialización). Clases por la mañana, la tarde y una de noche con un maestro novato que nada sabía de español y poco más de metodología.

Mi año mejor, el cuarto. Ya estoy curado de espanto todos mis maestros me son conocidos y los encuentros excelentes. He tenido tiempo para actividades (Club de Psicología, Fraternidad y ese equipazo de los Siete Machos soboleños).

N. de la R. — El entrevistado es discípulo del entrevistador.



EVELYN LOPEZ CEDENO
Dietética — Caguas

Para mí el año más fácil fué el Básico porque realmente se parece mucho a la Escuela Superior. Las asignaturas eran, o me parecían, un repaso de lo que antes había estudiado.

El año más fuerte fué el tercero. Tenía un programa de seis asignaturas, ¡y cuáles!, con sus laboratorios: la famosa química del doctor Axtmayer (una delicia), la Bacteriología, la clase de Huerto y la de Cocina (a veces y preparando servicio para 25 o más personas) y así sucesivamente. Comprenderá que ya que salí de ellas no quiero acordarme más de esas pesadillas.



ZAIDA LOPEZ CUEVAS
Ciencias Sociales, Santurce

El año que encontré más fuerte resultó ser el segundo debido a que no conocía bien el material de las clases. Al iniciarme en la Sociología tuve que aprender una manera nueva de hablar. Mi año más fácil es éste, el cuarto. Ya el material me es familiar y lo domino. Por eso, por mucho trabajo que me den, no me siento mal.



DAVID VIDAL, JR.
Comercio, Santurce

No tengo duda alguna de que mi primer año en la Universidad fué el más fácil pues las asignaturas del Básico guardan relación con las que estudiamos en la Escuela Superior.

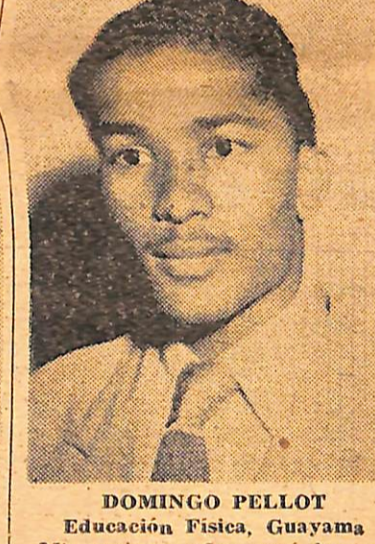
Pero mi tercer año, ése sí que fué difícil porque me encontré con la famosa Estadística y la nunca olvidada Contabilidad Intermedia. Casi puedo decir que "su recuerdo me hace sufrir..."



CARMEN Y. CEBOLLERO
Farmacia Cayey

De mis cuatro años de estudios, el más fácil fué el primero porque los estudios eran básicos, en toda la extensión de la palabra.

El peor, el tercero, porque las químicas y los laboratorios todos, no me dejaban ni un rato para diversiones. No ya para ir al cine, sino ni tan siquiera para leer los muñequitos o tomarme algo en la cafetería...



DOMINGO PELLOT
Educación Física, Guayama

Mis mejores años aquí han sido el primero y el cuarto: en aquél recibí laureles deportivos, nuevos conocimientos, hice buenas amistades y viví la vida regular universitaria; el último porque, ayudado por la experiencia, todo se me hizo más fácil.

Mi año más duro fué el tercero. Los estudios eran fuertes, y no estaba en las mejores condiciones para competir porque mi precaria situación económica me obligó a trabajar a la vez que estudiaba.



RAQUEL ARMENTEROS
Pedagogía, Arecibo

Considero que mi primer año de estudios universitarios (el terrible Básico), fué el más difícil, no tanto por las asignaturas en sí sino por la necesidad de adaptarme a un ambiente que era muy distinto del que estaba acostumbrada.

Lo más fácil para mí ha resultado ser el cuarto año pues ya estoy completamente acoplada. Ahora no he tenido dificultad alguna con mis estudios.

¿QUE POR QUÉ ESTOY TAN TRISTE Y PREOCUPADO? ¡JÁ!-- ¿NO LO ESTARÍAN USTEDES SI TUVIERAN QUE COGER TRES EXÁMENES FINALES MAÑANA?



ESTO SÍ ES UN PROBLEMA: ¿PARA CUAL DE LOS TRES ESTUDIARÉ ESTA NOCHE, YA QUE ESCASAMENTE TENGO TIEMPO PARA UNO...?



BUENO, PENSÁNDOLO BIEN Y COMO NO SE DEBE TENER FAVORITISMO EL PROBLEMA SE RESUELVE ÉL MISMO.



ESTA NOCHE, ¿SABEN LO QUE HARÉ?: ¡DORMIR MUCHO...!



BUENA SUERTE EN LOS FINALES.